Año I. Saltillo, Coah. Domingo 21 de Abril de 1918. Tomo I.

Lucha Social.

GRUPO "CULTURA RACIONAL" Apartado No. 22. JUN 5 1918 C. y R. Social. AGUASCALIENTES, MEX.

Organo del Congreso Obrero Nacional.

Int. Institute Soc. Geschiedenis Amsterdam

No. 4.

Las Obreras estarán representadas en el Congreso Obrero Nacional.

La mujer, a quien esta sociedad, que vive una falsa moral, no le quiere conceder el puesto que le corresponde en el concierto de la vida, ya no es la mujer que mansamente soporta el brutalismo del hombre, ni es la obrera que, sumisa, permite que la avaricia del patrón explote sus energías, basado en su mentida inferioridad; la mujer de hoy quiere pensar, ya no en las frivolidades de la moda, sino aquello que pueda nutrir su cerebro con enseñanzas que acaben con los prejuicios que, la esclavitud del pensamiento durante tantos siglos, ha amontonado sobre la humanidad.

Es de ahí, que la obrera que dá sus energías en la Fábrica y el Taller, también quiere discutir lo que a su posición económico-social se refiera; pues si el hombre que dá sus energías en pró de la riqueza social tiene ese derecho, ¿por qué la mujer que coopera con las suyas, no ha de tener el mismo derecho? Esto ha sido reconocido por ella, pues si como el hombre sufre la inicua explotación de patrones insolentes, debe élla también tomar parte en todo aquello que se refiera al mejoramiento del proletariado.

Y la mujer estará representada en el Congreso Obrero Nacional; pues tal ha sido el acuerdo, del Sindicato Femenil de Tampico. Y esperamos que, no solamente de Tampico esté reprentada la mujer, sino que, de todas partes dela República, las ociedades de obreras mandarán sus representantes, pues dada la importancia que tendrá el Congreso, es preciso que la voz de la mujer se levante, exponga sus necesidades, y proponga los medios de satisfacerlas,

Gran satisfacción será para nosotros que en este Congreso Obrero Nacional esté debidamente representada la mujer de la Región Mexicana, y esperamos el momento de que lo que hoy es nuestro anhelo, se convierta en realidad.

El Primero de Mayo y el Congreso Obrero Nacional.

Dos acontecimientos se reunirán el primero de Mayo en Saltillo, ambos de gran significación, no solamente por lo que son, sino por lo que pueden ser. por el gran significado de su fondo.

Antes de reunir, de hacer uno solo estos dos acontecimientos, haré una exposición en particular de cada uno de ellos a fin de poderlos amalgamar y hacer de los dos, uno solo y grandioso acontecimiento.

Como verdaderos luchadores somos enemigos de cantarle a los héroes, y de llorar a los muertos, aun que estos hayan sido grandes por su abnegación y su amor al ideal, pues, si su obra merece nuestra aprobación y nuestro reconocimiento, y ellos han caido en la lucha misma del desarrollo de su obra, y si nos sentimos atraídos en nuestra admiración de tan hermosos actos, nuestra labor debe ser, templar nuestro espíritu en la brega misma donde cayeron los que cayeron, y con paso resuelto seguir el camino que la huella de su sangre generosa nos trasara, pues si en lugar de hacer esto, les lloramos y les cantamos gloria abremos conseguido tan solo crearnos los nuevos santos de una moderna mistificación de los ideales, que no muy tarde. a seguir ese camino, vendrá a formar la nueva religión adoradora de sus mártires salvadores —Y así lo hemos comprendido la generalidad de los que deseamos la redención del obrero y luchamos sin tregua por ella: de aquí que el primero de mayo, no tenga, entre el obrero militante en la lucha de su propia reivindicación ninguna de las dos interpretaciones que tengan por objeto: cantarles gloria y ensalsar a los que se ha dado en llamar "Mártires de Chicago" (como si dijéramos mártires del cristianismo moderno) ni vestir luto, llorando su trágica desaparición.

Y si no es ninguno de estos dos sentidos, la verdadera interpretación del significativo del primero de Mayo, debe forsozamente ser en alguno, dirán los mistificadores de profesión que buscan la psicología del proletariado para mistificar sus aspiraciones, desviarlas de su verdadero cause y aprovechar su fuerza en la realización de sus mezquinas ambiciones; y tienen razón, en algún sentido tiene su interpretación el primero de Mayo y este es en uno muy distinto de con los que se pretende mistificarlo.

El primero de Mayo, constituye la huelga general en todo el mundo en caracter de protesta, no solo por los asesinatos de nuestros compañeros de Chicago el 86, sino también por los atropellos cometidos durante el año por los tiranos y los burgueses de todos los pueblos, es el balance anual, de los crímenes, cometidos con la clase obrera, cuya lista debe presentarse al proletariado en general, para presentarle también, quitadas las caretas, a quienes le explotan y le tiranizan, y acercar cada día más, la hora suprema, de nuestra redención.

Es la protesta, pero la protesta viril, salida de todos los pechos de los oprimidos, es el ¡¡Basta!! de todos los que nos asfixiamos en esta sociedad de crímenes, de mentiras; es en fin, el ensayo, de la obra mundial que pondrá término a los sufrimientos, a las privaciones y a la desigualdad social que aquejan a la humanidad.

La fiesta del trabajo, le llaman otros, ¡fiesta! como si al trabajo, en la actual condición de humillación y esclavitud en que se encuentra, no le fuera ridículo hacer fiesta; ¿fiesta de qué? ¿fiesta de los latigazos y los pun-

(pasa a la cuarta plana)

El Primero de Mayo será una fecha más en los anales de las luchas del Proletariado mexicano.

Oleadas de entusiasmo llegan hasta nosotros, impregnando nuestro ser de grandes esperanzas, por el resultado de nuestros trabajos del Congreso Obrero Nacional.

Cartas y Telegramas reveladores del deseo que tienen todos nuestros camaradas, porque llegue la fecha en que se pongan en el tapete de las discusiones, los problemas manumisores del proletariado de la región mexicana.

De todas partes se pregunta, se inquieren datos, se dá aviso del nombramiento de delegados, en fin, la sinceridad y firmeza de convicciones, y el entusiasmo que hay en cada sílaba, en cada frace, en cada línea escrita, hacen augurar el éxito del Congreso, y al inaugurarse sus trabajos el día primero de mayo, este día vendrá a ser una fecha más que se escriba en los anales de las luchas del proletariado mexicano; porque en ella, quedará demostrada, una vez más, sus convicciones, su capacidad y su probervial honradez: virtudes que hoy le niega la clase dominante, pero virtudes que, en ésta vez, vendrán a palpitar dentro del Congreso, dentro de todos y cada uno de sus acuerdos.

Sí hasta hoy la clase obrera ha estado postergada y sólo se le toma en cuenta para quitarle su tributo de sangre, o para arrebatarle el vigor y toda la sabia de su vida, el primero de mayo, al inaugurarse las sesiones del Congreso, se manifestará en toda la grandeza de sus ideales, en toda la virilidad de sus convicciones, y esa fecha, quedará grabada en los anales de las luchas del proletariado mexicano, como uno de los más legítimos triunfos de su personalidad,

---

Vivir para ser libres, o morir, para dejar de ser esclavos.

P. G. G.

Revisando Nuestra Prensa.

Bajo el título: "Brillante Actuación Revolucionaria de la Prensa Obrera en el País", «Alba Roja», de Zacatecas, dicerta ampliamente sobre la intromición de la prensa burguesa en nuestros asuntos, haciendo notar (con justa razón) su extrañeza por el interés que está demostrando dicha prensa, en todo lo que atañe a los asuntos obreros, y el interés, muy particularmente demostrado, en todo aquello que al Congreso Obrero Nacional se refiere.

Sigue luego haciendo consideraciones sobre los peligros (de que el fantasma político se manifieste dentro de el Congreso) que entrañan la no asistencia de los trabajadores al Congreso y todas las ventajas que pueda reportarle su presencia en el lugar de los acontecimientos, y dice: "Si es algún chanchullo político en el cual se pretenda sacar partido de las multitudes oprimidas, a impedirlo con nuestra actuación sindicalista, dando un revez a los envaucadores que aún ven en el pueblo al manso cordero que obedece y calla. Y si es una manifestación generosa, motivada por la afinidad en ideales del C. Gobernador del Estado de Coahuila, nada más oportuno que la presente ocasión para darle mayor impulso y la fuerza necesaria al actual sistema de lucha adoptado por los sindicatos regionales, aunando las voluntades de todas las corporaciones libres, de resistencia."

Después de seguir haciendo incapié sobre la extrañesa que causa, el que los tiranos políticos de ayer y los periodistas más venales de la prensa burguesa, simpatiicen hoy con la causa del trabajo, "haciéndose copartícipes de los anhelos manumisores de la gleba abstrusa"; hace resaltar la labor sana de la prensa obrera, en la cual queda demostrada la cultura y alta personalidad moral de la clase laborante.

"Alba Obrera", con motivo del Congreso Obrero y bajo el título: La Reticencia para Acudir al Congreso de Saltillo fué una Inconsecuencia, hace algunas concideraciones sobre las razones que tuvo al principio para no tratar "el caso de la resolución de los obreros de México, de no tomar parte en el Congreso a que los convocaran los compañeros de Saltillo", y después de otras concideraciones motivadas por esa negativa, dice: Por lo demás, no creemos que el Congreso Obrero de Saltillo, pudiese haber tenido una significación política decisiva, aunque económicamente hubiese recibido alguna ayuda del Gobernador Espinosa Mireles. Es notorio que las agrupaciones obreras, ni antes ni ahora, han estado holgadas de dinero, y no es indigno ni penoso el que el Gobierno Central o el de algun Estado, a solicitud o expontáneamente, les conceda una ayuda extraordinaria para sus necesidades colectivas.

Sigue despues expresando que, cuando menos por solidaridad con los trabajadores del norte, se debía de haber aceptado concurrir al Congreso, ya que no era únicamente el Gobierno de este Estado quien hacía la invitación, sino parte integrante del gremio trabajador; y para terminar expresa: "De manera que al renunciar, los obreros de México a la actividad y a la lucha a que los obligaba la invitación de sus compañeros de trabajo, han cometido un gravísimo error, y disentido en muchos de sus propósitos y afirmaciones de mejoramiento, eludiendo una pugna en la cual podian haberse destruido muchos errores o logrado muchas ventajas".

"Fuerza y Cerebro", del Puerto de Tampico, a propósito del Congreso, publica un artículo con la firma del camarada J. A. Hernández, en el cual, con amplio criterio se hacen consideraciones respecto de la actitud asumida por los compañeros del D. F., con motivo del Congreso Obrero Nacional, y en sus concideraciones, el articulista manifiesta cierta extrañeza por la actitud de dichos compañeros, y si es no el temor al fantasma político, dice: ¿vamos nosotros por éste solo hecho a dejar que, se engañe a los trabajadores? ¿nuestro objetivo no es obstruír, por todos los medios, el mal que se sierna sobre los de nuestra clase? Si ésto es así, si ésto es lo que comprendemos por lucha, ¿por qué rehusarnos a asistir donde se pueda combatir directamente ese mal? ¿no sería mucho mejor estar donde se pretenda, por medio del engaño, levantarse en los hombros de los trabajadores?

Y después de enderezar una filípica (justificada o no) a los compañeros que en el D. F. se oponen a que aquellos Sindicatos manden sus representaciones al Congreso, termina con la exitativa siguiente: 'No ompañeros, aún es tiempo de salvarlo todo, El Congreso de Saltilo, aún cuando fuera para algunas artimañas políticas, debe ser visitado por agrupaciones obreras de la región mexicana, el mal lo debemos combatir donde esté, por temaer rehusarnos a ir al seno del Congreso, es demostrar a nuestros enemigos la decadencia moral de que adolecemos, ellos se reirán de nosotros y harían gala de nuestra cobardía; lo digno, lo grande, lo noble, es pasar por el lodo y no mancharse, vamos allí donde se nos llama para rebatir los conceptos políticos que se aduzcan, es preferible caer en la pelea y no vencerse por la indiferencia; si en el Congreso de Saltillo se pretende mancillar el alto pendón de la reivindicación social, es preciso combatir de frente y sufrir las consecuencias de la represión, ha tener encima el remordimiento de haber obrado mal conservando, con nuestro silencio y apatía é indiferancia, la consecución del sistema capitalista.

"Luz," del D. F, al igual que los cólegas libertarios, sigue ocupándose de la negativa de los delegados de la Federación del Trabajo del D. F para asistir al Congreso obrero de Mayo próximo, y al ocuparse de nuevo de este asunto, hace notar lo mal que anda el criterio radicalista de algunos compañeros que 'Luz' supone lideres, pues hace notar que al ser reformada la declaración de principios, se quitó precisamente aquello que era la expreción radical de las agrupaciones obreras, y que no puede explicarse como siendo las juntas de conciliación y Arbitraje hechura del Gobierno, los mismos que han nombrado sus representantes a dichas juntas hoy se han negado a concurrir a un Congreso Obrero, por el solo hecho de ser convocado por un gobernante y, --sigue diciendo Luz,-- esto hace suponer a la prensa burguesa y quizas alguna prensa obrera, que al obrar como lo hicieron, se odedeció al radicalismo fundamental del sistema sindicalista, pero el hecho de que se acepten y se hayan aceptado en la lucha sistemas diversos a los adoptados por el sindicalismo, demuestra que no fué inspirado ese acuerdo en la fuerza del radicalismo, sino en causas extrañas a él, o en resquemores que no tienen razón de ser.

A. Nar Quista.

Lo que debe tratarse en el Congreso Obrero Nacional.

MIS OPINIONES.

Al dar mis opiniones con respecto de lo que debe tratarse en el Congreso Obrero Nacional, lo hago de una manera sincera, sin la menor idea de obstruccionar, guiado solamete, por el impulso de mis propias convicciones.

A mi juicio, tres son los puntos capitales que debemos resolver y estos tres puntos son: ¿Qué es lo que tenemos que hacer, cómo es que tenemos qué vivir, para la satisfacción de nuestras necesidades económicas y sociales? Es decir, darle a nuestro espíritu revolucionario, amplia expansión; dejar a la concepción del Ideal remontarse hasta la altura de nuestros más sublimes anhelos y delinear, marcar de una manera precisa y clara, la vida emancipada y libre que soñamos, que constituye nuestras más grandes aspiraciones, y que, en los momentos de desesperación y de coraje, es el objetivo preciso de nuestras ansias de rebeldes.

Resuelto este punto, habremos puesto la divisa de nuestras luchas, la meta, hacia donde nos dirijimos como clase.

El segundo puntodebe ser la resoluciòn de esta pregunta: ¿Que es lo que podemos hoy hacer, para remediar nuestras necesidades económicas, dentro de la linea trazada por nosotros hacia la conquista de nuestro ideal?

Nuestras fuerzas, nuestra capacidad y la fuerza de nuestra determinación, serán los factores que resuelvan, seguramente, lo que hoy podemos hacer, que bien puede ser muy poco, y bien puede ser también la completa conquista de nuestros derechos todos, pues esto solamente podremos saberlo en el proceso mismo, en el propio desarrollo del Congreso.

Resuelto el punto de lo que hoy podemos hacer, en el Congreso Obrero Nacional debe plantearse este otro:

¿En qué forma y bajo qué principios, vamos a desarrollar nuestras actividades y nuestras luchas, para conquistar el Ideal que constituye la sublime aspiración de nuestros sentimientos?

Cuando hayamos resuelto este último punto, habremos sentado el principio de la unificación de nuestro criterio, habremos formado de toda la clase obrera, un solo cuerpo, una sola voluntad que será la fuerza que empuje a la humanidad, por

el camino del progreso y el bienestar para todos, sin distinción de clases, ni de razas.

Creo firmemente que, con la resolución de estos puntos que desde luego someto a la consideración de los compañeros que asistan al Congreso, habremos dado un hran paso, porque, estas resoluciones, y la unificación que se haga de la clase obrera, son los factores indispensables para determinarnos a entablar de una vez, la lucha final con los poderosos, pues, desarrollado así tan ampliamente el espíritu de solidaridad, tenemos unida la acción de los de nuestra clase.

ENRIQUE M. TORRES.

Guadalajara, Jal.

A lo que deben tender nuestros Acuerdos en el Congreso.

Ideal y realidad, son dos cuestiones que hoy por hoy, la clase obrera tiene que atender en estos momentos, en esta época en la que la miseria llama a la puerta de todos los hogares, creo que, dejando a un lado la abstracción del ideal, en su parte moral, debemos dedicar todos nuestros esfuerzos a remediar la situación económica del obrero, pues ¿ como es posible que podamos dedicarnos a enaltecer nuestro espíritu a ennoblecer nuestros sentimientos con las sublimidades de lo grande, de lo hermosamente, infinito, en una palabra, a admirar toda la grandeza de la filosofía, de la ciencia y de las artes, cuando no tenemos pan para nuestros estómagos? Ante los cuadros de miseria, que estamos contemplando; ancianos que lagan por las calles recibiendo en sus rostros ajados por los vejez y los sufrimientos, el tatigaso infamante de la caridad, inclinando su respetable cabeza cubierta de la nieve de los años ante la humillación de la limosna, madres que imploran suplicantes un pedazo de pan para sus hijos, soportando con resignación enjendradora de la mancedumbre, el insulto soés de degenerados y perversos obligada a escuchar las impúdicas ofertas de la bestia humana ebria de depradación y anciosa de revolcar en el fango pútrido de sus vicios, la más delicada manifestación del sentimiento humano en todo el explendor de su virtud y su grandeza; y niños que imploran también limosna dejando en todas partes girones de dignidad, y formando una futura generación de hombres que solo han aprendido a humillarse y que están dispuestos a rendir el basallaje humillante de los manses ciervos.

Y ante toda esta realidad de miseria, ¿cómo puede existir, la sublimidad y la grandesa, si, para concebirlos, hace falta tener primero el estómago lleno, si para pensar, es necesario primero alimentarse?

Es la cuestión económica el asunto imperante de actualidad, y debe ser, desde luego, el asunto a discusión en el Congreso Obrero. Y no creo que sean otros los puntos a tratar que estos dos: producción y consumo: determinar las necesidades de la producción, y estudiar la forma de que esta producción no nos sea arrebatada por los holgazanes que hoy la disfrutan.

Trabajar, queremos trabajar, pero también queremos disfrutar el producto íntegro de nuestro trabajo, no queremos ya mantener zánganos.

Compañeros Congresistas, he aquí mis dos puntos en concreto: que la tierra y la industria esté a disposición de quienes quieran hacerlos producir, sin trabas de ninguna clase, y que esta producción sea disfrutada precisamente por quienes trabajen, si no hacéis esto, francamente habéis perdido el tiempo. Así pues, los que no hallamos al Congreso, estaremos pendientes de vuestra labor.

JOSE RIVAS.

MARINERO.

Progreso, Yuc.

Dogmatismos de Mercader

Todo se vuelve taboú en manos de la burguesía. Sagrada la religión, sagrada la monarquía, sagrada la autoridad, sagrada la propiedad, sagrada la patria, sagrada la nación, sagrado el ejército, sagrada la ley, sagrada la magistratura, sagrado el matrimonio, sagrado el cementerio, sagrados hasta los trajes de los profesionales de determinadas instituciones: todo taboú, inviolable todo.

Pero tienen de bueno «los grandes principios» de los maorís de Europa, que nos dispensan de vivir cerebralmente. Artículo de fé y ya está dicho todo. El espíritu crítico tiene que detenerse ante éstos taboús, so pena de que quiera correr el riesgo de que le aplatullen.

Investigad si la rana tiene pelos; cuadrad el círculo si se os antoja; buscad la piedra filosofal o el elixir de larga vida; contad los granos de arena que el mar cubre, si vuestra paciencia de creyentes es inagotable: todo, todo os será permitido menos meteros, ¡qué digo meterse! ni acercarse siquiera a los lindes del consagrado taboú.

No pongáis vuestras osadas manos o la irreverente crítica de vuestras plumas sobre "los grandes principios" de todos los tiempos, porque éstos os estrangularán. Tan solidarios son los taboús cuando del vulgo se trata

Los grandes "principios" lo son todo. La vida, nada. No es taboú. Puede destrozarse en los campos de batalla, pulverisarse o asfixiarse en el fondo de la mina, mutilarse entre los engranes de la máquina, envenenarse en los lupanares, deformarse sobre el surco, aplastarse en la cantera, desnaturalizarse en aulas, embrutecerse en el circo o en la taberna, aterirse en la intemperie, cohibirse en el hogar, apuñalearse en el matrimonio, esmirriarse en la infancia, olvidarla en la vejez, esclavizarla en el trabajo, nirvanizarse en la sociedad..... cosa de poca monta. Con tal de que se respeten "los grandes principios" declarados taboú por la burguesía, la vida de los míseros maorís puede reventar en cualquiera esquina donde meen los perros vagabundos.

¿El secreto de éstos taboús? ¿El lado oculto de los "grandes principios"?

Cuando San Pablo, recien convertido al cristianismo, fue a predicarlo a los habitantes de la ciudad de Efeso, no fué flojo el tollle que levantó. Entonces también «los grandes principios» quisieron cerrarle el paso. Por poco lo lapidan como más tarde al diácono Esteban.

¿Y quiénes eran los que, invocando "los grandes principios" y el "órden social", querían matar el espíritu crítico de los primeros cristianos?

Para los historiadores que en el cristianismo no han visto mas q, una revolución moral, bueno será enseñarles, con la mismísima autoridad de las actas de los Apóstoles, que aquélla tenía, como en nuestros tiempos, su lado económico, nada desdeñable, pues que entrañaba una saludable reacción del trabajo libre aplastado bajo el peso del trabajo de los esclavos, que ya no dejaba campo a la actividad de aquél.

El platero Demetrius fabricaba pequeños templos de plata de la Diana de Efeso, que se veneraba en casi toda el Asia ¿Cómo iba a escuchar estoicamente las predicaciones de los que no querían dioses helénicos? De ningún modo Su comercio se hubiera arruinado. Congregó, pues, a todos los que de aquél comercio vivían, que eran muchos, y juntos concitaron las iras del populacho sobre San Pablo haciendo ceer a la multitud que la gran diosa corría peligro en su templo

El caso del platero Demetrius de Efeso, tiene el mérito de revelarnos el secreto de los taboús de todos los tiempos sin el culto a Diana, abur templos de la diosa, abur sacerdotes, abur lucrativos sacrificios, abur plateros, abur mercaderes..... El «orden social» se desquiciaba.

Verdad es que mas tarde, cuando no pudieron atajar por la violencia los progresos del cristianismo, los nuevos Demetrius se pusieron a fabricar estatuitas de la Madre de Dios. Los grandes principios quedaron arrinconados, pero los que a su sombra viven tan guapamente se apresuraron asimismo a levantar nuevos taboús, que les llenaron las arcas.

Trescientos años después, ya en pleno cristianismo, nuestro tabou, cristiano esta vez pero digno pendant del pagano. Antojósele a Nestorius, patriarca de Constantinopla, pretender que la Virgen María era Madre de Cristo y no Madre de Dios Los plateros de Efeso, que fabricaban y hacían gran comercio de estatuitas de ésta última, pusieron el grito en el cielo. De aquí que se originara un cisma, y que, concilio tras concilio, el patriarca Cirilo de Alejandría hiciera condenar por la corte de Teodosius al patriarca Nestorius Los plateros de Efeso, locos de alegría por su triunfo, les besaron las manos. Su dinero les había costado. El mismo sobrino de Cirilo fué a llevarlo a la corte de Teodosius.

La burguesía hizo una revolución contra los tabous del feudalismo. Ganó la partida; pero ¿qué ha puesto en su lugar? Los tabous que dejo enumerados al principio. La historia se repite. La hipocresía de los beati posidenti de todos los tiempos es siempre la misma. De Demetrius hipócritas, invocadores de los grandes principios cuando la innovación les puede lesionar o anular sus particulares intereses, continúa lleno elmundo. Si las nuevas ideas no les desbaratan el negocio, cambiarían de dioses como de camisa, porque para ellos lo esencial es sus particulares ganancias, vivir a la sombra de cualquier tabou, El interés general puede esperar y fastidiarse.

Por ésto, cuando por ahí oigo decir que la religión corre peligro, me rio socarronamente, porque sé que lo único que verdaderamente peligra son los intereses materiales creados a su sombra, y que aprovechan a unos cuantos privilegiados.

Y asimismo me rio cuando me dicen que hay que salvar a todo

INDICADOR

"Lucha Soci

Periódico Bisemanal

—órgano del

Congreso Obrero Nacional

Editores y Redactores

El Comité Organizador

Oficina:

Calle Victoria No. 16,

Saltillo, Coah. Méx.

Comité Organizador:

Juan Lozano, Juan M. Anzures,

Andrés de León,

— Ricardo Treviño. —

Toda correspondencia debe ser dirigida al Comité Organizador del Congreso Obrero Nacional.

trance nuestro desordenado actual orden de cosas, o la monarquía, o la república, o la patria, o la propiedad, etc. etc.

Y me río, porque pienso que a mí, maori de tercera, sin diez céntimos en el bolsillo, todos esos grandes principios no me hacen vivir, antes me quitan la vida, de golpe o lentamente, mientras orondos y satisfechos veo pasear por esas calles a los variados Demetrius que de buena gana me lapidarían—ahora se contentan con llamar metafísica al hambre de los sin-trabajo—porque les digo, nuevo bárbaro que no sé cubrir mi franca y ruda crítica con las flores de la retórica o con los eufemismos de castrado, que su dogmatismo es tan ridículo y chabacano como egoista y antisocial el particular interés que lo inspira.

JOSE PRAT.

Contestando unas - - - - Preguntas.

Ocupados en leer y contestar el crecido número de cartas que llegan ya pidiendo detalles de cómo nombrar delegados, ya manifestando el entusiasmo que ha despertado la iniciativa de Espinosa Mireles, ya dando cuenta del nombramiento del representante de ésta o aquella agrupación—cuando se apersona con nosotros, un sí es no es compañero, bajito de cuerpo, pelo cortado al rapé, bigotitos aztequianos, vistiendo un trajecito de burgués quebrado; después del "salud compañero," nos habla del Congreso, de la situación, de la huelga de Puebla, en fin, de todo; y cuando ya ha hechado todo lo que en las alforj llevava, y como rebuscando en el último rinconsito de ellas, nos suelta lentamente, como pesando cada sílaba, cada palabra, éstas preguntas:

¿Compañero Lozano, me podría Ud. decir cuales fueron las causas fundamentales por las cuales se negaron algunos compañeros del D. F. a venir al Congreso?

.....

¿Siendo ustedes los organizadores del Congreso, podrían decirme cuales son los puntos principales que se discutirán y más o menos la índole de ellos?

.....

Un momento, compañeros; para no quitarles más el tiempo, díganme:

¿Con que medios cuentan los obreros para llevar a la práctica los acuerdos del Congreso?

¡.....!

Mire usted compañero, en lo que a la primera pregunta se refiere, debo contestarle qué: Cuando por la prensa de la capital supimos la negativa de los compañeros que forman la Federación de Sindicatos Obreros del D. F. comprendimos que el acuerdo por ellos tomado, se había hecho con ligereza, y tuvimos el deseo de presentarnos personalmente a explicarles tanto la bondad de la iniciativa como el objetivo de nuestra actuación, con este motivo, conseguimos de Espinosa Mireles los medios para trasladarme allá, en donde, haciendo todo lo humanamente posible traté de convencer a aquellos camaradas sin lograr conseguirlo.

Ahora bien, yo no creo que existan causas fundamentales, en las cuales se hayan apoyado para hacer prevalecer el acuerdo anterior; pues que, no puede llamarse causa fundamental a un supuesto, sino qué, más bien existe una creencia errónea de lo que significa la acción directa y la forma de practicarla y estoy por creer que en esta vez, aquellos camaradas no estuvieron en su papel y hasta perdieron la oportunidad de hacer mayor acopio de conocimientos en la lucha, ya que al Congreso, vendrán muchos cerebros proletarios que nos darán mas luces sobre lo que es la acción directa, desarrollada por el sistema sindical.

Respecto de la segunda pregunta que nos hace usted, debemos decirle que, sobre este particular, varios son los temas que algunos compañeros han propuesto para su discusión; pero, para que no se crea que los congresistas venían únicamente a aprobar puntos que ya de antemano habían sido fijados, Espinosa Mireles nos ha dejado en la más absoluta libertad para fijar esos puntos, dentro del mismo Congreso, y en tal virtud, no podemos decir a Ud. los puntos que se tratarán, y únicamente le hacemos notar que el punto que parece contar con más probabilidades de ser tratado, es la fundación de colonias Agrícolas Obreras; pues es el punto que, casi en lo general, ha sido mandado por los compañeros.

En lo que se refiere a la tercera y última pregunta de usted, manifestamos que los medios con que cuenta el obrero para que los acuerdos del Congreso sean llevados a la práctica, son tantos y tan variados, que no nos sería posible irselos detallando, pero bástenos bosquejarlos:

Antes de tratar de los medios que en éste caso utilizaría el Obrero, le recordamos que el Congreso se va á celebrar á iniciativa de un Gobernante, que por su juventud ha de estar deseoso de ser un factor importante en el progreso de la región mexicana; y, con tal motivo, él será el primero en poner de su parte todo lo que esté a su alcance para que los acuerdos del Congreso puedan llevarse a la práctica; pero, si por causas que ahora no podemos prever, no fuera suficiente la ayuda de Espinosa Mireles, entonces el obrero utilizaría la potencia de sus agrupaciones que, como en la huelga de Orizaba y de Puebla, está demostrada; pues aún cuando el proletariado mexicano no ha hecho uso de toda su acción, ésta puede desarrollarse en tal forma, que los acuerdos del Congreso serán llevados a la práctica; además, hay que tomar en cuenta q' el obrero de hoy, ya ha sido bastante aleccionado por los caudillos y que, dolorosas experiencias, lo han hecho buscar la mejor forma de salir del estado miserable en q' lo tiene colocado la falsa moral de la enseñanza cristiana y la enervante explotación de los que viven a costa de sus energías, y, en esta vez, sabrá aprovechar esta oportunidad para preparar el advenimiento de una era mejor.

.....

Y aquel pequeñito compañero nos tendió la mano, y al despedirse, hizo votos por el éxito del Congreso.

A. Nar Quista.

El Primero de Mayo y...

viene de la primera

tapiés que durante el año nos dieron los amos, fiesta de las privaciones, de la muerte de nuestros hijos originada por la falta de alimentación o de cuidados? ¡Ah! es ridículo, criminal, pretender que los obreros hagamos fiesta en honor a nuestra propia esclavitud, en honor a nuestra propia cadena, cuánto más, para festejar la muerte, de los nuestros.

Nuestra fiesta, la fiesta con q' alegrémos el día de nuestro triunfo, el triunfo de la independencia y la libertad del trabajo; no está lejana, sin embargo, no, no es posible que dure mucho tiempo la esclavitud del trabajo, el día que el nuevo sol alumbre la tierra de el trabajo libre se ejecute por hombres autónomos, será el día, sublime día de la "fiesta del trabajo", mientras tanto, es el primero de Mayo. el día de la protesta unida. de los pueblos todos de la tierra que aspiran a su redención.

Y el Congreso Obrero Nacional, que el primero de Mayo se inaugurará en Saltillo, tanto por lo que en si encierra el acercamiento de los obreros, como por lo que puede ser, encuanto a lo que de él resulte, significa, la realización, en la región mexicana, de la verdadera interpretación del propio primero de Mayo, porqué, en ese mismo día, en el que los obreros organizados de todo el mundo levantan su voz de protesta, y dan libre expanción a sus ansias de libertad, en Saltillo, reunidos los obreros organizados de todo el país, buscamos la solución de los problemas que más hondamente afecten a la clase obrera, y buscamos también la manera de que, de una vez, sean resueltos, acercando la aurora que alumbrará el hermoso día en que libre ya de la opresora cadena de la esclavitud, el trabajo, pueda festejar su independencia, el triunfo de sus largas luchas de esclavo.

He aquí porque decimos que el primero de Mayo y el Congreso Obrero Nacional, son dos acontecimientos que, en Saltillo, amalgamados, formarán, uno solo y grandioso acontecimiento que, ejerciendo influencia benefactora en el proletariado mexicano, será el camino por donde, si tenemos resolución y determinismo, podremos llegar a la conquista de nuestras mas grandes aspiraciones.

Interesante a todas las Agrupaciones Obreras.

Debido tal vez a la insidiosa labor de alguna prensa que, en esta vez ha querido vaciar su bilis contra el iniciador o contra la celebración del Congreso, han estado llegando cartas de nuestros camaradas, preguntando la fecha difinitiva de la apertura de los trabajos del Congreso, y, como tanto en la convocatoria, como en las comunicaciones primitivas, se fijó el primero de Mayo, para dicha apertura; manifestamos que no existe ninguna razón para transferir dicha fecha y, en tal virtud, el DIA PRIMERO DE MAYO SE INAUGURARÁN LOS TRABAJOS DEL CONGRESO OBRERO NACIONAL.

EL COMITE.